

# Frente libertario

Madrid,  
23 de junio  
de 1937

Núm. 207

editado por el comité de defensa confederal :-: región centro.

APARTENSE LOS POLITICOS

## EL PUEBLO TRABAJADOR PIDE VIA LIBRE

## España y Rusia

La solución que se dió a la última crisis no mereció en ningún momento la confianza de grandes sectores del proletariado español; la Confederación Nacional del Trabajo en pleno, consideró que no era el que se constituyó un Gobierno que pudiera cumplir exactamente la misión trascendental que la guerra y la Revolución le confiaban; al lado de la Confederación Nacional del Trabajo opinaban de la misma manera amplios sectores de la Unión General de Trabajadores. Y, sin embargo, el Gobierno se constituyó y no encontró ni en la C. N. T. ni en la U. G. T. dificultades que le impidieran desenvolver la labor que debía realizar.

Hoy, cuando la realidad trágica del momento actual vuelve a poner sobre el tapete la cuestión importantísima del desplazamiento de los políticos de los núcleos directores de la España proletaria y revolucionaria, cuando vuelve a plantearse—pese a quien pese y por mucho que se intente desvirtuar la realidad de los hechos—el problema de si la dirección de los intereses de los trabajadores debe seguir vinculada a un clan político o debe desplazarse a las esferas propiamente proletarias, nos es preciso insistir nuevamente, con toda serenidad, pero también con la imprescindible energía, en la necesidad de que sean los que más ponen en la contienda los que lleven la dirección de la misma.

No vamos a incurrir en el defecto de ver traidores por todas partes, como han hecho en todas las ocasiones posibles y en algunas imposibles los más intransigentes sectores políticos españoles, que al mismo tiempo son los más sectarios y los más egoístas, los que más exaltan, por encima de todo, sus propios valores, reales unas veces y ficticios las más de ellas. No vamos a decir que en la cuenta de los políticos, de su egoísmo o de su desinterés, y menos en la de su traición, hay que cargar el debe de los acontecimientos que últimamente han llenado de dolor y de rabia el corazón de todos los españoles antifascistas y revolucionarios, de todos los que han vinculado en esta guerra dura y cruel que vivimos todas sus ansias reivindicadoras y de libertad. No. Y no, porque no somos sectarios y porque comprendemos que por encima de la voluntad de los hombres está la imposición brutal de los me-

diso materiales. Pero si decimos, y esto lo decimos con plena consciencia del valor de nuestras palabras, que ha llegado el momento inexorable de que los políticos cedan el puesto que siempre han detentado a los que, sin pedir hasta ahora nada, lo dieron todo; que los buenos señores, de ampulosa palabra y de escasos hechos, que siempre han ostentado la dirección de los asuntos ajenos, se convenzan de que su puesto no está allí, sino lejos, muy lejos, y que sólo los verdaderos trabajadores han hecho los sacrificios necesarios y han experimentado en su propia carne desgarrada los suficientes dolores, para tener derecho a intervenir, de una manera definitiva y decisiva en los asuntos que tan vitales son para ellos y que tan enorme trascendencia van a tener en el futuro de España y de la Humanidad entera.

Si, políticos, sí: mal que os pese,

### Del 9 largo

Volvemos a insistir sobre un tema que nos parece muy importante. Y es el de las radios facciosas que se pueden oír impunemente sin que haya ninguna emisora que las anule.

Este hecho, relacionado con la incautación de las emisoras de los partidos y sindicatos, parece que obedece a una nueva consigna.

A una consigna que nos cuesta mucho trabajo creer.

\*\*\*

Nos aseguran que el camarada Jesús Hernández está o va a estar enfermo.

El camarada José Díaz está aún enfermo...

Sin embargo, nos aseguran que el camarada Alvarez del Vayo, goza de una salud que aumenta día por día.

\*\*\*

¡Qué magnífica orden se ha dictado por el ministro de la Guerra!

“Los jefes y oficiales que en el frente no demuestren suficientes dotes de mando serán rebajados de grado.”

¡El montón de insignias que se ve a reunirse en cualquier habitación del Ministerio!

Y ahora, ¡a animarse, camaradas ministros!

¡A hacer eso en todos los departamentos civiles!

\*\*\*

Decimos desde aquí que el tanque, o lo que sea, que continúa en la calle de Serrano, junto a la Dirección General de Seguridad, colocado allí en días de... “nervosismo”, nos parece una provocación inútil.

Además, se va a estropear la pintura.

vuestro momento ha pasado. El actual es el de los auténticos trabajadores, el de los verdaderos revolucionarios, el de los hombres que son capaces de sacrificarlo todo en aras de la libertad de los pueblos. Para vosotros, políticos, son las horas cómodas, para vosotros son los momentos amables. Pero vosotros no entendéis de los perfiles duros de las tragedias y sois incapaces de comprender la intensidad dolorosa de los momentos amargos que vive hoy el pueblo antifascista español. Y lo que es peor, tampoco sois capaces de aprontar las soluciones urgentes e imprescindibles que la gravedad del momento reclama con el vigor de lo inexorable.

Políticos, vuestra hora ha pasado envuelta en la desgracia y en el descontento; no tenéis vosotros la culpa, sino quienes en vosotros depositaron sus intereses morales y materiales y su confianza. Vosotros habéis puesto de vuestra parte todo lo que sois capaces de poner y habéis hecho todo lo que sois capaces de hacer. Pero os habréis convencido de que no es bastante, de que la gravedad del momento exige, reclama más, mucho más. Y ese plus, que está completamente fuera del alcance de vuestras posibilidades, sólo pueden suministrarlo las masas trabajadoras, las masas revolucionarias.

Aunque para ellos estas palabras tengan toda la intensidad dolorosa de las tragedias, es preciso que se convenzan de la gran realidad que encierran y que dejen al pueblo libre por primera vez, dueño por primera vez de decidir sus actos y sus destinos. Apártense los políticos; su hora ha pasado. Y el pueblo trabajador pide, reclama, exige vía libre.



### ¡VIVA LA UNIDAD DEL PROLETARIADO!

La manía de la imitación ha prendido en algunas gentes que sólo ven en los modelos extranjeros la posibilidad de encontrar ejemplos con que levantar el ánimo del pueblo español e impulsarlo hacia el heroísmo. Y en verdad que ya estamos más que cansados de oír semejantes comparaciones, que, como todas, son siempre molestas y que en este caso concreto están por completo fuera de lugar.

Primero y principal, porque el ánimo del pueblo español, del auténtico pueblo, ni está decaído, ni lo ha estado, ni lo estará; es precisamente ese ánimo gigantesco y heroico el que nos traerá la victoria. De él, ni hemos dudado nunca, ni dudaremos jamás, pues es lo más sano con lo que contamos, quizás lo único sano.

En segundo lugar, porque, sin desconocer la ayuda trascendentalísima y vital que el pueblo ruso nos ha prestado, no vemos razón ni motivo para que todos nuestros pasos se encaminen por la senda que siguió el pueblo ruso. Sin que en esto veamos motivo para que se ofendan los camaradas comunistas, y sin desvirtuar tampoco el valor y el heroísmo de la gesta que el pueblo ruso fué capaz de realizar, tenemos que decir bien alto que Madrid ha superado en heroísmos a Moscú y que el pueblo español está mejorando un ciento por ciento las heroicidades del pueblo ruso.

Por eso los ejemplos están demás y las incitaciones a seguir aquellos caminos también gloriosos carecen por completo de sentido. El pueblo español es en su propia historia donde encuentra los más altos ejemplos de valor, de heroísmo y de sacrificio; es en la gesta titánica que se llamó guerra de la independencia, es en el valor de los conquistadores y de los tercios antiguos, es en los años y años de lucha que se deslizaron incansables durante los siete siglos de la reconquista, es en Numancia y en Sagunto, es en la caballería ibera que cruzó con Aníbal los Alpes para intervenir en las batallas victoriosas de Tesino, Trebia, Trasimeno y Cannas, donde pueden encontrarse los modelos que hablen hondo en las almas de los luchadores de la libertad que hoy son admiración del mundo entero; al pueblo español no hay que ponerle modelos extranjeros, porque es en su propia historia, en la sangre de sus hermanos que fueron, donde los encontrarán más abundantes. Al pueblo español, en su lucha por la libertad y la paz, sólo puede ponerse el ejemplo de sus antepasados. Al pueblo español no hay por qué injertarle fibra extranjera, sino que basta con hacerle encontrar su propia fibra heroica; con eso encontramos el ejemplo propio y justo, el modelo inigualable; ejemplo y modelo que se encuentran, no más allá de nuestras fronteras, sino en la propia alma de nuestros obreros, de nuestros trabajadores.

El pueblo español se ha encontrado a sí mismo; y encontrándose a sí mismo, a su fibra heroica, a su temperamento jamás sometido, es como el pueblo español camina decidido y seguro por la senda de la victoria.

Toda otra actitud es halago empalagoso a extranjeros y desprecio a los hombres que ocupan todas las trincheras de España.

Ayuntamiento de Madrid



## MEDITACIONES

### La labor de algunos comisarios

Es triste y lamentable la labor que algunos comisarios desarrollan dentro de las unidades del Ejército Popular. Se da el caso de que los soldados no han visto ni una vez a los referidos comisarios, mientras que éstos se encuentran a todas horas con los superiores y así suceden cosas que son verdaderamente lamentables.

¿Es que los comisarios están creados para la defensa de dichos superiores o para cuidar de los intereses de los soldados? Porque si es aquella la función que tienen, no valía la pena de haber creado el comisariado.

Se da el caso de muchos comisarios que se dedican a hacer propaganda partidista que siempre perjudica y más aún en estos momentos en que la política no debiera ni tan siquiera nombrarse a los soldados. Mejor sería y más de acuerdo con su misión, el que los comisarios se dedicasen a inspeccionar de los servicios y del funcionamiento de cada una de las unidades que están colocadas bajo su dependencia.

Además, entendemos que los comisarios no deben limitarse a dar las órdenes desde los despachos espléndidos que en muchos casos ocupan; y que también sería conveniente que antes de darlas se asesorasen y buscasen los necesarios consejos sobre la oportunidad y conveniencia de las mismas.

También sería conveniente que, aunque

no fuera más que alguna que otra vez, se dieran una vuelta por las cocinas de los cuarteles, para conocer la calidad del rancho que se sirve y enterarse de las reclamaciones que en este respecto pudieran existir; pero esto no es demasiado frecuente encontrarlo, y en muchos casos se conforman con los informes que les facilitan los delegados que ellos han nombrado a su capricho.

Y ya a estas alturas, se nos ocurre una pregunta: ¿Qué opináis vosotros, camaradas soldados, de la manera peregrina cómo en la mayoría de las unidades se dan los galones y se confieren los grados? Yo entiendo que son bastantes los casos en que se procede muy mal, pues son frecuentes los casos de individuos que, habiéndose incorporado recientemente, a los pocos días de hacerlo, ya tienen los correspondientes galones que se erian al calor de su amistad con los jefes de la unidad o con el comisario de la misma.

Espero que otro día tendré ocasión de volver a hacer algunas consideraciones sobre problemas de guerra y de "pureza de línea".

Hasta tanto, vuestro y de la causa libertaria.

UN SOLDADO DE TRANS-  
MISIONES

## INCONSCIENCIA

El paso de unos aviones sobre el cielo de Madrid, ha dado lugar a que nuevamente se disparen contra ellos pistolas y fusiles. Y creemos que ya es hora de que todos los ciudadanos y luchadores antifascistas se vayan dando cuenta de que es inútil, completamente inútil hacer fuego con armas que no sean especiales contra aviones que vuelan a varios miles de metros de altura; de que con sus disparos no consiguen absolutamente nada práctico, como no sea llamar la atención de los transeúntes, y hacerles ver un "poquito de guerra". En cambio no piensan en el gasto inútil de municiones que realizan y en que los aviones no son perdices o gorriones susceptibles de ser cazados a perdigonadas. Esos actos no son más que una demostración de incapacidad y de desconocimiento de las cosas. Y los compañeros que tal hacen debieran pensar que las balas se han hecho para fines más positivos.

Todo esto se llegaría a corregir si en los cuarteles o en los centros donde concurren los soldados se les dieran clases sobre lo que es y la misión que tiene un fusil, una ametralladora..., de lo que son, en general, todas las armas y de la utilidad y aplicaciones que las mismas tienen. Y eso reportaría, además, la ventaja de evitar que los compañeros soldados vagasen por las calles y concurriesen demasiado asiduamente a los bares y cafés, en donde lo único que se fomenta es el vicio, que tan graves consecuencias puede tener para el vicioso y para la colectividad. Y de paso, también, sería bueno que se les indicase la conveniencia de respetar a los ciudadanos de la retaguardia, y más aún de una retaguardia como la madrileña, en la que todos o la inmensa mayoría realizan una labor útil para la guerra y para su rápida liquidación. Bien está que al hombre que vuelve de las trincheras se le tengan las mayores consideraciones

y se le estime en todo momento como hijo predilecto del pueblo antifascista; pero es en la propia conciencia del luchador antifascista donde debe fomentarse la idea de que la diversión está separada de la chulería por un verdadero abismo, y que los fusiles y las bombas de mano tendrán su puesto en el frente, pero que en los bares y cafés están por completo fuera de lugar. Más aún cuando, al calor de unas copas, puede encontrarse el "valor" suficiente de agredir a cualquiera de los demás concurrentes a esos establecimientos por un "quítame allá esas pajas", con el riesgo de ocasionar daños y víctimas innecesarias.

Por todo esto aconsejamos a los soldados moderación y al mismo tiempo indicamos a los jefes y oficiales la necesidad de hacer reflexionar a sus hombres sobre la conveniencia de emplear las armas a su debido tiempo y en las empresas para las cuales fueron creadas.

UNO DEL SINDICATO UNICO  
DE METALURGICOS

## Para hacer la guerra hay que querer, saber -: y poder hacerla :-

El único medio de defenderse es atacar, el único medio de atacar es atacar a fondo

(Conclusión.)

más importantes, en el momento decisivo, que los propios armamentos, merced a los cuales se puede hacer la guerra, sin saber ganarla por no saber aplicarlos. La guerra está sujeta a principios inquebrantables; para entrar en orden de aproximación es preciso dispersarse; para pasar al orden de combate es menester conocer la situación del enemigo, y para iniciar el asalto es necesario concentrar el fuego propio sobre las fuerzas enemigas más fuertes. La guerra tiene tres fases: primera, reflexionar y meditar sobre el plano; segunda, adaptar estas deducciones sobre el terreno, y tercera, llevarlas al campo de batalla.

Finalmente hay que atacar creando un frente más denso en las alas que en el centro, a fin de que el enemigo se vea obligado, por su propia voluntad, a imponerse la retirada. Esta es la táctica y la estrategia de Schlieffen, que aplicada por el segundo Molke, conquistó grandes victorias en el frente occidental cuando la guerra europea de 1914-18. Nuestra estrategia no ha de consistir en atacar en forma de "batallón cuadrado"; puesto que lo más que se consigue es un consumo grande de vidas y de energías militares que, en el mejor de los casos, pueden obligar al enemigo a retirarse a sus posiciones de resistencia. Se podía admitir la táctica del "batallón cuadrado" de Bonnal, precedido de "una vanguardia estratégica" y que en el momento del combate despliega por un costado para caer "con efecto de maza" hacia la parte más débil del enemigo. Bonnal, completa su maniobra lanzando una reserva, de ese mismo batallón, que queda a retaguardia, para que complete la acción victoriosa.

Por ABRAHAM GUILLEN

En síntesis, queremos decir una cosa: hay que presentarle la batalla al enemigo donde nos convenga a nosotros, no donde nos lleve él. Y para terminar, diremos como Foch "el fin de la guerra es la acción, pero para conseguir la acción es necesario saber, poder y querer; y para poder, saber y querer es necesario un trabajo constante y metódico".

## Ferrocarril de ayuda a Madrid

¡Ahí hay un puesto para todos!

EL SINDICATO UNICO DE LA CONSTRUCCION DE MADRID HACE PUBLICO, POR MEDIO DE ESTA NOTA, QUE EN SU DOMICILIO SOCIAL SE INSCRIBE Y FACILITA VOLANTE A CUANTOS AFILIADOS A LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO QUIERAN TRABAJAR EN DICHO FERROCARRIL.—EL COMITE.

## Un solo deber

Reforzar la unidad revolucionaria del proletariado español.

Intensificar el trabajo y organizar una poderosa economía, apelando a todos los recursos naturales, a todos los métodos científicos, a todas las modernas aplicaciones técnicas, a la industria y a la agricultura.

Aplicar los principios económicos del socialismo, para coordinar toda la producción, para distribuir productos y artículos equitativa y ahorrativamente, para crear un fervoroso espíritu de sacrificio en el pueblo, posible cuando vive la realidad de una nueva moral, de solidaridad, de justicia, de igualdad.

Destruir todo lo que sea política desmoralizadora de partido y fomentar cuanto consolide las conquistas revolucionarias.

No confiar en absoluto en las potencias extranjeras que forman el bloque fascista o el llamado "democrático", confiando solamente en la solidaridad revolucionaria de los trabajadores de todos los países que deben decidirse a entrar en acción.

(De "Tierra y Libertad").

T. Socializados del S. U. de I. G.—C. N. T.

